



VIRTUDES DEL CAGAR

Nuevo discurso 'pronunciado en la Cátedra cagadora de la Universidad de Ensulamanca: por Macario Cagón

*Magis bonus est cagare
quam vivere et manducare.*

*Mejor cosa es el cagar
que el beber y el manducar.*

*Son palabras de un cagón
que cagaba con tesón.*

Discretísimos oyentes
cerrar los labios y dientes,
tapad bien vuestras narices
con pañuelos o tapices
pues mi culo según veo,
ya despide algún correo.

Creo será conveniente
el haceros hoy presente
con un sencillo discurso
las propiedades de un *curso*.

A todos he de hacer ver
que jamás podrá haber
recreo más singular
que el que produce el *cagar*.

Prestadme, pues, atención
que os haré ver la razón
con la boca y el trasero,
y sin vanagloria espero
alumbrar vuestras membranas:
de la nariz las ventanas,

os dirán si es evidente
aquel perfume excelente,
tan puro, tan natural
que del culo al orinal,
o a la noble letrina,
traslada nuestra sentina.

No digan soy indecente,
porque delante la gente
cago y hablo de *cagar*,
ya que todos lo han de usar,
desde el más grande al más chico,
desde el más pobre al más rico
muy tonto será en verdad
quien se esconda por *cagar*,
y según llevo descrito
encontré en un libro escrito
que un antiguo doctor,
que ya entonces mejor
más útil y singular
fué su disputa *cagar*.

Esto lo creo muy bien
y no dudo que también
vosotros lo creeréis
si atención me tenéis;
pues intento no sin broma,
sin quitar ni añadir coma,
el demostraros en cuenta
que quien no *caga* revienta.

Y para que mi auditorio
salga de este refectorio
completamente instruido
en la *mierdópolis*, pido,
al excelente *trasero*
nuestro humilde compañero,
me dé elocuencia famosa
para pintaros tal cosa.

Esta arenga que haré
en dos la dividiré,
probando en la primera
el don de la *cagalera*,
y mostrando en la segunda
que es cosa sana y fecunda
y de inaudita excelencia,
pues hablo por experiencia.

PRIMERA PARTE

*Caco cacas cacare
et album exonerare.
Cagarruta, cagajón,
cagatorios y cagón,
cagadero y cagador
cagar todos a cagar.*

El emperador de la China,
el sultán de Palestina
y otros príncipes de Oriente,
los reyes de Occidente,
el de Francia y el de España,
el de Irlanda y Gran Bretaña,
todos los emperadores,
duques, marqueses, señores,
que en el mundo haber podrá,
todos los que existen ya,
y todos los que ha habido,
menos poder han tenido
ni jamás podrán juntar,
como el señor don *cagar*.

*Cagat homo, cagat mona,
et cagat omnia persona.*

*Palabras de un boticario
que cagaba en un armario.*

Caga, sí todo animal,
caga el rico menestral,
caga el sabio, el ignorante,
la hormiga y el elefante
caga la gente de capa,
lo mismo el rey y *papa*
y por fin *caga* también
todo culo que va bien
pues como dice el refrán
inventado por Adán,
que después de haber *cagado*
queda el cuerpo descansado
y pujando y repujando
mierda del culo va saltando.

Aquel petrimetre fino
tan pulcro y tan lechuguino
que todo él es presunción
también *caga* a discreción.

Hasta aquellas señoritas
tan modestas y bonitas,
cuando sienten *patatús*,
y el culo les hace *tus, tus*,

sus honestas pasaderas
descubre de mil maneras.

El avariento afanoso
que todo el año con gozo
contando está su tesoro
para ver su plata y oro,
cual tarea por su tía
ni por nadie dejaría,
hasta tenerlo guardado
bajo cien llaves cerrado;
se levanta presuroso
cuando el culo estrepitoso
le señala claramente
la necesidad urgente
de correr a la letrina
y sentado allí imagina,
que tal vez se ha olvidado
de cerrar con el candado;
más estoy persuadido
que aún estando advertido
de allí no se moverá
hasta que *cagado* habrá.

El lujurioso, que diga,
cuando está con la amiga
y su negocio va en popa,
si conoce que la tropa
quiere salir del cuartel,
¿a quien será más fiel?
cual sería la primera
¿la niña o la *cagalera*?

El noble y el millonario
con estilo estrafalario
si alguno les quiere hablar,
dicen que no ha lugar
que está fuera, que ocupado
no puede recibir recado
y el pobre impaciente
vuélvese maldiciente;
más si en aquel instante
la necesidad constante
de *cagar* le diese el son
más listos que un lirón
les veríamos marchar
su vientre a descargar.

También vemos mucha gente
que al criado o asistente
a todas partes envían
cuando ellos nada harían

por más que fuese preciso
que me digan llano y liso
¿si obrarán de esta manera
cuando tengan *cagalera*?

Hay quien diga, pues lo piensa,
«Roma todo lo dispensa»
más yo diré a estos tales
que son unos animales,
pues jamás se podrán hallar
quien dispensa de *cagar*.

Por fin no hay cosa ninguna,
solamente quien ayuna
es quien se puede librar
de la *mierda* y del *cagar*;
pero hay un inconveniente,
que sin milagro patente,
pocos días viviría
aquel que no comería.

En el mundo han existido
hombres que se han distinguido
en virtud y penitencia
que guardaron abstinencia
en el comer y beber,
más nunca he echado de ver,
ni en libros leí jamás
que en cuando el señor *detrás*
pedía para *cagar*
que le hiciesen ayunar,
pues al contrario de esto
se arremangaban muy presto
por temor de algún corsario
les manchase el tafahario.

He revuelto pergaminos
de autores griegos, latinos
he leído la historia
del reino de *cagatoria*,
he desenterrado huesos
de culos chicos y gruesos.
y de todos he hallado
que en su tiempo han *cagado*.

Este es precepto justo,
caga aquel que halla gusto
y *cagan* los que padecen;
si van duros se endurecen;
otros engordan sin fin;
hay culos que hacen tilín,
otros trap, trep, trip, trop, trup,
otros pam, pem, pim, pom, pum,

cada cual hace su tono según el poder de su trono.

Aunque estuviese un día
creo que no acabaría,
predicando a mis hermanos
quienes me oyen muy ufanos;
hago pues punto y aparte
basta de primera parte.

SEGUNDA PARTE

*Oh quam utile es, cagare
quam dulce est vertem vaciare
in plasa, in horto, et in monte,
in camino prope fonte
et sit cagatio molestias,
adhuc cagare inter bestias.*

Son palabras de un diablo
que cagaba en un establo.

Yo os contemplo parados,
mis oyentes perfumados,
al ver que es cosa tan clara
todo lo que se os declara
os confesais convencidos
pues estais persuadidos
de que tienen más poder
que el mismo don Lucifer.

Salid, salid de temor
que todo es un error
pues si bien es poderoso
no es menos delicioso,
muy sano y muy agradable
el cagar tan estimable.

El cagar os podrá dar
fuerzas para trabajar,
ganas de mover los dientes
y tratar con los parientes;
él hará coser los sastres

y evitará mil desastres;
a los carriles andar
y a los marchantes comprar;
escribir a los notarios
y ocupar los boticarios,
a los músicos tocar
y a las muchachas bailar;
ganancia a los hortelanos
y engañar a los gitanos;
los escarabajos pelotas
y a los zapateros botas;
a las comadres tomar
y a los serenos cantar.

Aquel que no cagará
nada de lo dicho hará.
Aquí teneis la razón
y apoyo de mi opinión,
de que el cagar es bonísimo
aunque su olor poquísimo
pues la nariz que atrapa
el efecto de la jalapa
y otras purgas más activas
hacen venir las salivas
hasta el más puerco y tenaz.

«Por vida de Barrabás»
exclama aquel que hablando
cerca está del que cagando
le incienza las narices
con olor no de perdices.

Tres horas más hablaría
y aun no concluiría,
pero me avisa el culo,
con natural disimulo,
que acabó su cometido,
y por esto me despido
encargándoos muy bien
que cagueis por siempre. Amen.

— FIN —